



CRECER EN POESÍA

Poemas para
segundo ciclo
del nivel primario

**A QUÉ ALTURA
EMPIEZA EL CIELO**



Presidencia
de la Nación

Ministerio de
Educación



tenemos
patria

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alberto Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUITAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Gabriel Brenner

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura: Adriana Redondo

Coordinación de colección Jéssica Presman

Coordinación editorial: Natalia Volpe

Diseño gráfico: Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

Derechos: Verónica Varela

Selección de poemas y compilación: Cecilia Malem, Silvia Rivero, Gloria Beinotti, Patricia Federico, Carolina Rossi, Florencia Fossat

Ilustración de tapa: Natalia Volpe

©Cecilia Pisos ©Editorial Everest S.A.

©Baldomero Fernández Moreno ©Ediciones Colihue SRL

©Ruth Kaufman ©Random House Mondadori S.A.

©Edith Vera

©Laura Devetach ©Random House Mondadori S.A.

Bicho hambriento ©2012, Iris Rivera. ©2014, Ediciones Santillana S.A.

©José Sebastián Tallon ©Ediciones Colihue SRL

©María Cristina Ramos

©Jorge Luján ©Editorial Comunicarte

©Jorge Luján ©Editorial Comunicarte

©María Teresa Andruetto

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, agosto de 2015.

CRECER EN POESÍA

A QUÉ ALTURA EMPIEZA EL CIELO

Colores

Si el enojo
es rojo
y el brillo,
amarillo,
¿quiere decir algo
el marrón
de aquel grillo?

El blanco
de la espuma
al blanco
de la nube
sube.

Y, si la nube
es negra,
¿es de nube
o de tierra?

Y el color de la risa,
¿cuál es?
El color de la pena
mirado al revés.



Cecilia Pisos

En: *Una pregunta por punta*, Editorial Everest, La Coruña, 2011.

Crepúsculo

El cielo azul
con una nube blanca.

El cielo azul
con una nube rosa.

El cielo azul
con una nube de oro.

Y un pajarito negro.



Baldomero Fernández Moreno

En: *Antología 1915-1950*, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1954.

4

2

¿Adónde se van las sombras
de los árboles altivos
cuando el cielo al fin acalla
el color y sus sonidos?

¿Adónde van las estrellas
espantadas, sin su brillo?
¿Huyen junto a las lechuzas
los ladrones y los grillos?

Ruth Kaufman

En: *Los Rimaqué*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2010.

—
Cayó el azul,
corrió
y se hizo el río.
Se elevó el verde,
lloró
y se hizo el sauce.

Edith Vera

En: *Con trébol en los ojos. Vida y obra de Edith Vera.*
(Recop. Marta Parodi). Plus Ultra, Buenos Aires, 1996.

Misterio

¿Cuál será el misterio
de las piedras
de colores?
Solo el río las enciende
como soles.

3

Laura Devetach

En: *Canción y pico*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2010.

—
Cien margaritas.
¿El amarillo zumba
o las abejas?

Iris Rivera

En: *Bicho Hambriento*, Editorial Alfaguara,
Buenos Aires, 2012.



Canción de las preguntas

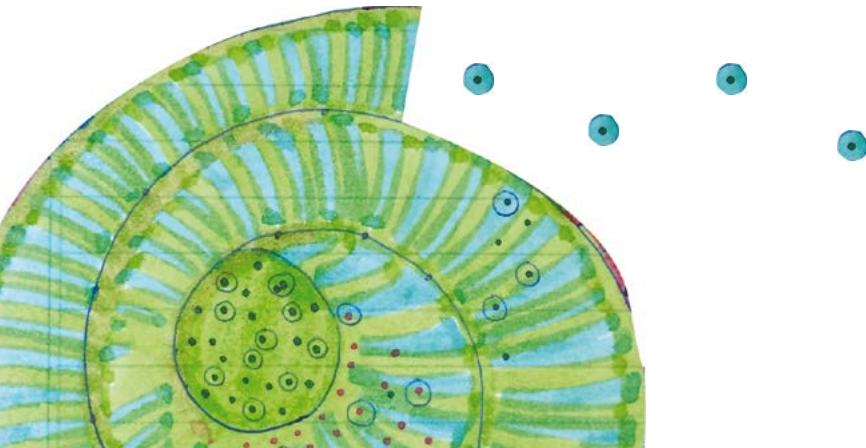
¿Por qué no puedo acordarme
del instante en que me duermo?
¿Por qué nadie puede estar
sin pensar nada un momento?

¿Por qué, si no sé qué dice
la música, la comprendo?
¿Quién vio crecer una planta?
¿A qué altura empieza el cielo?

¿Por qué a veces necesito
recordar algo y no puedo,
y después, cuando me olvidó
que lo olvidé, lo recuerdo?

¿De qué color es la luna?
¿Por qué no hay ángeles negros?
¿Por qué no puedo correr
cuando me corren en sueños?

¿Por qué hay gallinas que cantan
como los gallos? ¿Y es cierto
que hay relojes que se paran
cuando mueren sus dueños?



Y el pelo, ¿cómo nos crece?
¿por cuál de sus dos extremos?
Y los peces, cuando duermen,
¿tienen los ojos abiertos?

¿Por qué decimos con jota
mojca, rajgo, mujgo, frejco?
Y el gato, ¿sabe que es él
cuando se ve en el espejo?

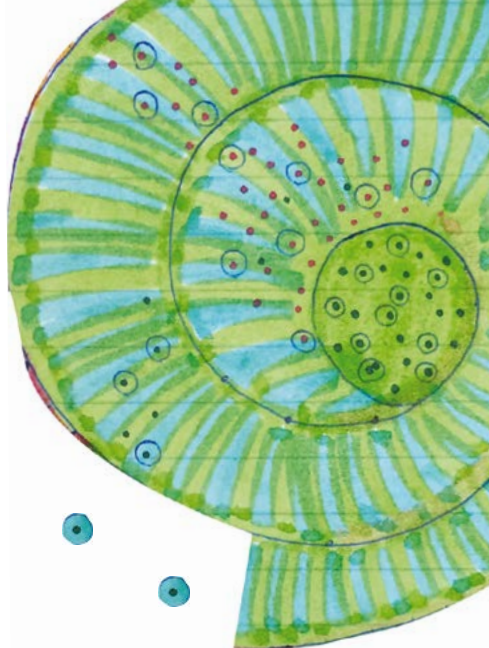
¿Y sabe alguien en dónde,
y cómo y cuándo, vivieron
los treinta y dos abuelitos
de sus ocho bisabuelos?

¿Y podrá decir, quien pueda
contestar a todo esto,
por qué en los días de lluvia
me siento un poco más bueno,

y lo que piensan las vacas
que rumian en el silencio
del atardecer, echadas
y tristes, mirando lejos?

José Sebastián Tallon

En: *Las torres de Nuremberg*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.



Flor del aire

Él llevó una flor del aire;
ella, una palabra en flor;
él un silencio pintado
con rayitas de color.

Él se miró en una gota,
redondo espejo de sol;
ella, en el eco guardado
al fondo de un caracol.

Ella llegó en cuatro pasos,
él de un salto volador;
un arbolito de viento
les peinaba el corazón.



María Cristina Ramos

En: *Pétalo de nube*, Cántaro Infantil, Buenos Aires, 2012.



—

En una pequeña semilla
cabe todo el **verde**,
cabe el trébol, cabe la ceiba,
cabe la selva entera.

—

Ay, **naranja**,
—pequeño sol del huerto—,
dirán que te he comido
y será cierto.



Jorge Luján

En: *¡Oh, los colores!*, Editorial Comunicarte,
Córdoba, 2009.

Paisaje

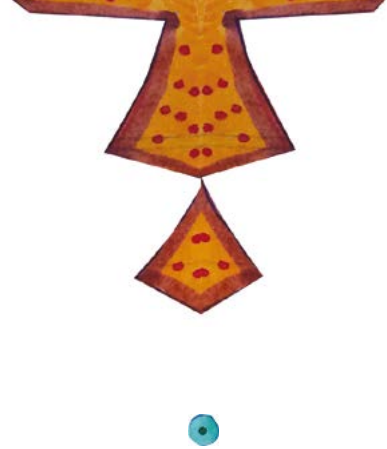
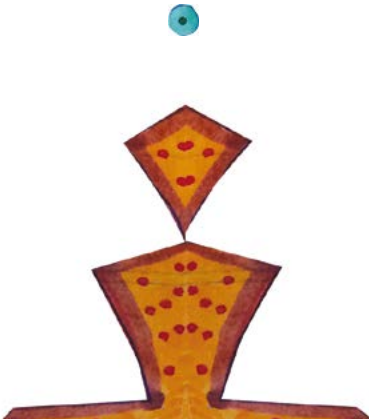
Le dijeron: verás el río
(ella llevaba un vestido con canesú),
verás pajaritos y sauces
(un vestido rosa hecho
por su madre).

En el camino
se largó un aguacero,
¡y ella estaba bajo un toldo
con su vestido nuevo!

(cuando la lluvia acabó
ya era tarde,
no encontró pajaritos ni sauces
y el agua corría por todas
partes).

María Teresa Andruetto

En: *Kodak*, Ediciones Del Dock, Buenos Aires, 2008.



Cierto

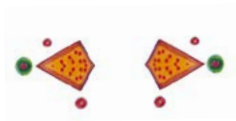
La golondrina en el cielo de la noche.
El grano de arroz que cae sobre la leche.
La cotorra que se oculta en el follaje.
El león que descansa sobre la hierba seca.

La mancha de café mojando la madera.
El oso polar en el témpano viajero.
El anillo de oro hundiéndose en la arena.
La paloma de la paz que atraviesa la nube.

En cambio vos y yo... ¡tan distintos!

Oche Califa

En: *Solo sé que es ensalada*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2012.



LEER POESÍA EN EL SEGUNDO CICLO

Por María Cristina Ramos

Leemos poesía como quien hace llover, para refrescarnos en su transparencia, para conocernos, para poner en movimiento una actitud de sensibilidad que permita vernos más hondamente. Compartimos la lectura de poemas para que resuenen con su armonía y su intensa lucidez en los momentos de la escuela.

Como docentes, convocamos así al lector para ejercer la aventura de atribuir significados, de articularlos y apropiarse de sentidos.

La poesía es el lenguaje en horizontes de excelencia, su frecuente estimulo al caudal lingüístico, respaldo musical que decanta en lo emotivo, lucidez para mirar el mundo de una manera singular.

Por su entramado simbólico, por la constelación verbal inusitada que da espacio a contenidos emocionales, la poesía ofrece también respaldo para la conformación de la subjetividad.

El lector de poesía es llamado a crear, desde la recepción, posibles caminos por donde poner a andar sus propias creaciones e iniciarse en las búsquedas del arte.

En aulas donde la lectura sea práctica instalada, bastará que alguien abra un libro e invite a leer para que todos se dispongan a escuchar. Pero esta disposición, también es una conquista progresiva. Un grupo de lectores se va formando con pequeños gestos, con degustaciones de textos ricos, con frecuentes lecturas en voz alta y en silencio, con la disponibilidad de libros en la dinámica del aula, con la libertad individual de leer en cualquiera de los momentos de espera que a veces ofrece la tarea cotidiana, con la contención pedagógica que permite resolver los obstáculos y cimentar los aprendizajes.

Cada experiencia de lectura literaria permite retornar al lenguaje como algo que conocemos y que se hace nuevo cada vez. Toda clase de lectura gana si es una experiencia placentera, de asombros y descubrimientos. La poesía suelta sus azares en el imaginario de cada uno y alienta al grupo en la posibilidad de compartir algo que los hace felices.

